



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

30.- La bestia de la tierra

www.unanimes.org



unanimes

Estudios Bíblicos

J.30.- La bestia de la tierra

1. Introducción

En el estudio anterior, vimos a la bestia que salió del mar. Ahora vamos a ver a la bestia de la tierra quien tiene como misión llevar a la gente a adorar a la primera bestia. Una burda imitación de la función del Espíritu Santo quien tiene como misión fundamental llevar a la gente a Jesús:

Juan 16:13-14

*Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir **El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.***

La segunda bestia forma parte del dúo que el diablo comisiona para hacerle guerra a los santos, a la iglesia, a aquella que él no pudo destruir porque fue protegida.



La bestia de la tierra es conocida también como el falso profeta y completa la trinidad no santa del Dragón, la bestia y el falso profeta. Si el Diablo le da toda su autoridad a la primera bestia y la segunda bestia le da gloria a la primera bestia, entonces tenemos una falsificación del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Si la primera bestia representa el poder político, la segunda el poder religioso. Más adelante es llamado el falso profeta, que se parece a un cordero y habla como el diablo. Él recibe su autoridad del poder político y su función es obligar a los habitantes de la tierra a que adoren a la primera bestia. Él realiza milagros falsos, señales y maravillas como lo hará el anticristo. Al igual que la religión falsa, puede ser una filosofía falsa hecha por el hombre que apoya al estado.

Podemos ver algunas de las formas que el dragón y la bestia hacen guerra contra la iglesia a través de la bestia de la tierra:

- Se parece a Cristo (un cordero) pero habla como un dragón, es decir habla mentiras y falsa doctrina; es un falso profeta
- Realiza señales falsas y maravillas que engañan al mundo y podría engañar a los elegidos
- Mata a todos los que se rehúsan a adorar la imagen de la bestia. Esto es persecución

2. La bestia de la tierra

Apocalipsis 13:11-15

Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón.

Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

También hace grandes señales, de tal manera que incluso hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Engaña a los habitantes de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que le hagan una imagen a la bestia que fue herida de espada y revivió.

Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera matar a todo el que no la adorara.

3. El origen de la bestia

Después vi otra bestia que subía de la tierra

El diablo había sido arrojado a la tierra y se pronuncia un “Ay” sobre la tierra y el mar porque el diablo ha bajado allí y está lleno de ira. La primera bestia salió del mar y la segunda bestia salió de la tierra. La tierra es significativa; podría sugerir un hombre pues este fue tomado de allí originalmente.

Génesis 2:7

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida y fue el hombre un ser viviente.

El texto hebreo hace un juego de palabras con los vocablos “adam”, que significa hombre, y “adamá”, que significa suelo o tierra cultivable. Así se destaca la estrecha vinculación que existe entre la humanidad y la tierra.

Podríamos encontrar un contraste entre la sabiduría de la tierra que conduce a la envidia y a la ambición egoísta, que es obra de aquel que gobierna la tierra (el diablo) con la sabiduría que viene del cielo que es pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Así lo dice Santiago:

Santiago 3:14-17

Pero si tenéis celos amargos y rivalidad en vuestro corazón, no os jactéis ni mintáis contra la verdad.

No es esta la sabiduría que descende de lo alto, sino que es terrenal, animal, diabólica, pues donde hay celos y rivalidad, allí hay perturbación y toda obra perversa.

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

También Pablo contrasta a Adán que era del polvo de la tierra con Jesús que vino del cielo

1 Corintios 15:47-48

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

Conforme al terrenal, así serán los terrenales; y conforme al celestial, así serán los celestiales.

4. La descripción

Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón.

Esta bestia tenía una apariencia inofensiva de cordero hasta que abre su boca para proferir mentiras completamente satánicas y engaño, así como el dragón trato de destruir la iglesia con su río de mentiras anteriormente. Parece un cordero, pero viene como un lobo vestido de oveja. Ya el Señor lo había advertido:

Mateo 7:15

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.



El hablar como dragón indica que propaga la falsa religión y la falsa filosofía que imita a la falsa religión; es una falsificación de lo verdadero. Esta bestia opera mediante el engaño; parece un cordero pero cuando habla dice mentiras. Más adelante la bestia de la tierra es llamada el falso profeta. Su trabajo es exaltar a la bestia del mar como Cristo fue exaltado. Pero también el Señor nos advirtió de esto:

Mateo 24:23-24

Entonces, si alguno os dice: "Mirad, aquí está el Cristo", o "Mirad, allí está", no lo creáis, porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.

5. La autoridad

Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

Debemos notar la progresión de autoridad delegada. Primero del dragón a la bestia; luego, de la primera bestia a la bestia de la tierra. La autoridad de la primera bestia es mundial, la segunda bestia está respaldada por el estado y, por lo tanto, por el diablo. Él tiene la aprobación de la primera bestia y ejerce toda su autoridad en nombre de ella; esta es una coalición entre la religión y el estado.

El modelo que se utiliza aquí es que si uno está en presencia de alguien está dispuesto a cumplir con los requerimientos de esa persona. La misma preposición se usa para los dos testigos anteriormente: "estos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra". Como antítesis de estos dos testigos, los falsos profetas derivan su autoridad y ministerio de la primera bestia.

El principal objetivo de la bestia de la tierra es hacer que todos los habitantes adoren a la



primera bestia. Este es un papel sacerdotal. La función esencial del sacerdote en el Antiguo Testamento era la intermediación entre Dios y su pueblo. El término hebreo para sacerdote es COHEN que denota en su raíz "uno que está por otro y que media en su causa".

Un verdadero profeta alienta a la gente a que adore a Dios, pero el falso profeta obliga a que sea adorada la bestia. Su objetivo es obligar, es decir forzar, al mundo a adorar a la primera bestia y quebrar el primer y segundo mandamiento de la ley:

Éxodo 20:3-5

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen...

Esto lo hace mediante señales milagrosas, engaño y por la fuerza. Él representa el poder religioso, la falsa religión o la falsa filosofía. Parte del principio de que el hombre tiene que tener un sistema de creencias y si rechaza al cristianismo entonces debe reemplazarlo con algo. Estos son todos los prototipos de la religión final mundial que conducen y culminarán en una religión que permite la adoración del anticristo, el acto final de idolatría de la humanidad. Adoraron a la primera bestia y le darán su lealtad y por delegación a Satanás.

6. Las señales

También hace grandes señales, de tal manera que incluso hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres



En la Biblia el pueblo de Dios es advertido que no sigan a profetas que realizan señales y maravillas si inducen a la gente a seguir a otros dioses.

Deuteronomio 13:1-3

Cuando se levante en medio de ti un profeta o soñador de sueños, y te anuncie una señal o un prodigio, si se cumple la señal o el prodigio que él te anunció, y te dice: "Vayamos tras dioses ajenos --que tú no conoces-- y sirvámoslos", no escucharás las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños...

En el Antiguo Testamento los profetas solían añadir a sus palabras algunas señales portentosas para confirmar la verdad de su mensaje. Pero también los falsos profetas realizaban a veces hechos extraordinarios que podían engañar a los más desprevenidos, lo que hace necesario tener un criterio seguro para distinguir al verdadero profeta del falso. La incitación a la idolatría es un criterio inequívoco para identificar al falso profeta.

Esto no significa que todas las señales y maravillas están mal; la iglesia, como los dos testigos, también realiza señales y maravillas. Así como la iglesia realiza milagros auténticos en el curso de su testimonio, el falso profeta realiza milagros falsos como los magos egipcios copiaron las primeras tres plagas sobre Egipto:

Éxodo 7:10-12

Fueron, pues, Moisés y Aarón ante el faraón, e hicieron como lo había mandado Jehová. Y echó Aarón su vara delante del faraón y de sus siervos, y se convirtió en una culebra.



Entonces llamó también el faraón a los sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues cada uno echó su vara, las cuales se volvieron culebras; pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos.

En este texto de Apocalipsis, las señales milagrosas son demoníacas, son falsas, son usadas por él para engañar al mundo es por ello que más adelante se le llama en el libro “el falso profeta”.

El hombre de pecado, la primera bestia, también realizará milagros falsos:

2 Tesalonicenses 2:9-10

El advenimiento de este impío, que es obra de Satanás, irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

La hechicería era común en el tiempo de Juan. El Señor demuestra claramente que profetizar y realizar muchos milagros no es una prueba de que uno es cristiano:

Mateo 7:22-23

Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?"

Entonces les declararé: "Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!"

El falso profeta es también una parodia del Espíritu Santo y sus dones y encontramos una parodia de la trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo; Dragón, Bestia del mar, Falso Profeta.

En los tiempos bíblicos la tradición indicaba que de entre los profetas, uno de los más grandes era Elías. La predicación de Elías estaba dirigida contra la idolatría. El pueblo de Israel se había desviado y el Señor había enviado al profeta a enrumbar de nuevo la adoración hacia el Dios verdadero.

1 Reyes 18:36-38

Cuando llegó la hora de ofrecer el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: «Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu siervo y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.



Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, Jehová, eres el Dios, y que tú haces que su corazón se vuelva a ti».

Entonces cayó fuego de Jehová y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y hasta lamió el agua que estaba en la zanja.

Esta bestia es también la falsificación de Elías, el verdadero profeta que hizo descender fuego del cielo, solamente que ella desea dirigir la adoración hacia la primera bestia.

7. La inducción a la idolatría

Engaña a los habitantes de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que le hagan una imagen a la bestia que fue herida de espada y revivió.

Una vez validado su carácter de profeta, por las señales realizadas, esta bestia se lanza al engaño de los incautos. Ellos siguen su predicación porque siguen sus señales y su predicación está dirigida a que adoren a la primera bestia, a aquella comisionada por el dragón, por el diablo. El pueblo de Dios debe estar en guardia. El apóstol Pablo también nos advierte:

2 Tesalonicenses 2:8-10

Y entonces se manifestará aquel impío, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

El advenimiento de este impío, que es obra de Satanás, irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Esta bestia hace el trabajo del diablo haciendo que todo el mundo se desvíe. Hay que notar que dentro del texto están de nuevo las palabras "se le ha permitido", implicando la soberanía de Dios sobre todo.

En estudios pasados vimos que los hombres adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia y también adoraron a la bestia. En el estudio de la bestia del mar vimos que todos



los habitantes de la tierra adorarán a la bestia, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero. Aquí la bestia que sale de la tierra hizo que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia. Luego realiza grandes y milagrosas señales para engañar a los habitantes de la tierra. Ahora, en las etapas finales de la idolatría, ordena a los habitantes de la tierra a que erijan una imagen en honor de la primera bestia para que la gente pueda

adorar la imagen lo cual que está en contra de toda la teología bíblica. En este texto, así como hicieron los israelitas en el desierto con el becerro de oro, adoran la obra de sus propias manos como hacen todos los idólatras.

Uno de los propósitos principales de este libro es dejar en claro que sólo Dios debe ser adorado. La palabra imagen es usada en el Nuevo Testamento en varios textos:

- a. Para describir la imagen de la cabeza de los emperadores sobre las monedas.
- b. Jesús es la imagen del Padre y Pablo la usa para describir los íconos que los hombres hicieron cuando "cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles" en su carta a los romanos.
- c. En Apocalipsis en vez de adorar al Cordero que fue inmolado y que murió pero que vive por los siglos de los siglos, adoran a la imagen de la bestia que fue herida pero vivió.

En el texto que estamos analizando hay elementos de coerción y de autoridad: él les mandó que erigieran una imagen a la bestia. En el tiempo de Juan esto habría sido un busto o una estatua del emperador. Eso ocurría en los tiempos en que se escribió el Apocalipsis. Los emperadores se autoproclamaron dioses y el pueblo debía adorar sus imágenes o estatuas. El modelo que toma Juan de esta adoración es evidente. Así como adoraron las imágenes del emperador, el anticristo de entonces, así también adorarán al anticristo final.

En términos de la herida fatal y de la espada, aquí encontramos más información acerca de la herida fatal que había sido sanada causada por una espada. En esos tiempos habían dos clases de espadas, la espada corta (en griego machaira) y la espada larga (en griego rhomphaia).



No es probable que en este texto la espada que se menciona sea la palabra de Dios pues en los textos de los capítulos 1:16 y 19:15 se usa espada larga para ilustrar que es la palabra de Dios. En el capítulo 19 la espada larga es usada para matar a los reyes de la tierra y sus ejércitos; aquí la espada corta es usada para herir a la bestia. La palabra para espada, “machaira”, es una palabra común para espada en el Nuevo Testamento. Es usada para la espada que usó Pedro para cortarle la oreja al siervo cuando lo arrestaban a Jesús y para la espada del espíritu en Efesios y la palabra de Dios en Hebreos. Es usada en otras partes de Apocalipsis para la espada que mató a los mártires y la espada usada por la bestia para matar a los santos. En este texto es difícil afirmar algo rela-

cionado con el significado de esta espada o la herida pero podemos retomar las opciones del estudio anterior. Veamos algunas de las interpretaciones:

- a. La herida fatal que había sido sanada es una parodia del "Cordero como inmolado" del capítulo 5
- b. Esta herida habla de muerte y resurrección, es decir una civilización cae y en su lugar surge otra.
- c. Podría referirse al juicio de Satanás en la cruz, el cumplimiento de la primera profecía:
Génesis 3:15
Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón.
- d. Satanás recibió un golpe fatal en la cruz. El golpe de gracia será dado finalmente cuando Cristo venga nuevamente. La bestia tiene una apariencia similar a la de Satanás.
- e. La bestia herida puede ser Nerón revivido como símbolo en Domiciano. En el tiempo de Juan había un mito. Que el espíritu de Nerón estaba en Domiciano. Este mito es un ejemplo de una herida fatal que fue sanada: Nerón murió por suicidio pero luego surgió Domiciano que compartía características similares a las de él. Nerón era tan malvado que muchos no creyeron que la muerte fuera su fin. Surgió la expectativa de que podría reaparecer en una forma resucitada.

f. Puede también referirse al auge y caída de los dictadores tiránicos; al caer uno, otro surge para tomar su lugar.

8. El aliento de la imagen

Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera matar a todo el que no la adorara.

Esto es una falsificación de la creación de Dios en donde Dios da el aliento de vida y el hombre se vuelve un ser viviente. Hay que contrastar esto con el aliento de Dios que volvió a la vida a los dos testigos.

Continuando con la comparación de este texto con la historia de Elías, cuando Elías reta a los sacerdotes de Baal a ver cual dios consume el sacrificio ofrecido, les dice:

1 Reyes 18:27-29

Hacia el mediodía, Elías se burlaba de ellos diciendo: «Gritad con voz más fuerte, porque es un dios. Quizá está meditando o tiene algún trabajo o se ha ido de viaje. ¡Tal vez duerma y haya que despertarlo!»

Seguían ellos clamando a gritos, y se hacían cortes, conforme a su costumbre, con cuchillos y con lancetas, hasta que les chorreaba la sangre.

Pasó el mediodía y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecer el sacrificio, pero no se escuchó ninguna voz, ni hubo quien respondiera ni escuchara.

Según parece a diferencia de Baal este ídolo podía hablar. Es interesante que en la descripción de Juan de los ídolos en el capítulo 9 no dice que no puedan hablar:

Apocalipsis 9:20

Los demás hombres, los que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos ni dejaron de adorar a los demonios y a las imágenes de oro, plata, bronce, piedra y madera, las cuales no pueden ver ni oír ni andar.

Debemos notar nuevamente cual es la cadena de mando: el dragón hasta la bestia del mar, esta hasta la bestia de la tierra y ahora la imagen de la bestia. Como Nabucodonosor, obliga a todos a adorar a la imagen de la bestia so pena de muerte.



Hay habitantes en la tierra que se rehúsan a adorar la imagen. Ellos, de acuerdo a Apocalipsis, son los que están anotados en el libro de vida del Cordero, o sea, su pueblo que tiene claro que solo hay que adorar al eterno Dios. Al rehusarse a adorar la imagen delatan su identidad como adoradores de Dios y son muertos pero más adelante los vemos en el cielo como victoriosos sobre la bestia y su imagen.

Cuando hacemos un análisis de la falsa religión o de la falsa filosofía nos damos cuenta que, usualmente, le dan poder y sustentan al estado. Es un trabajo sincronizado entre las dos bestias, perfectamente orquestado por su jefe, el dragón.

La adoración y la idolatría son nuevamente el tema aquí. Esto nos recuerda la historia de los valientes judíos exilados en Babilonia, Sadrac, Mesac y Abednego:

Daniel 3:3-18

Se reunieron, pues, los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces y todos los gobernadores de las provincias, para la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor.

Y el pregonero anunciaba en alta voz: «Se os ordena a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiente».

Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

Por esto, en aquel tiempo algunos hombres caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos.

Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor:



--¡Rey, para siempre vive!

Tú, rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiente.

Hay unos hombres judíos, a los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres, oh rey, no te han respetado; no adoran a tus dioses ni adoran la estatua de oro que has levantado.

Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajeran a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos delante del rey.

Habló Nabucodonosor y les dijo:

--¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios ni adoráis la estatua de oro que he levantado?

Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que, al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua

que he hecho? Porque si no la adoráis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiente, ¿y qué dios será el que os libre de mis manos?

Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo:

--No es necesario que te respondamos sobre este asunto.

Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, rey, nos librará.

Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

El pueblo genuino y verdadero de Dios jamás adorará otro dios. Este es un rasgo distintivo del pueblo fiel, del remanente, de la manada pequeña, de las ovejas que conduce el Buen Pastor.

Como dijo Juan, hay muchos anticristos a lo largo de la historia. Siempre podemos ver anticipos de lo que va a venir si nos fijamos con atención en el pasado. La historia del pueblo exilado en Babilonia nos da muchas pistas. Daniel veía una bestia en su época. Juan veía una en la suya. Para Juan fue Domiciano, el emperador salvaje que gobernó el imperio romano y demandó adoración. Para Daniel la bestia es Nabucodonosor, es decir un gobernante mundial que gobernó Babilonia, la gran ciudad. La descripción de Daniel de Nabucodonosor detalla: "creciste y te hiciste fuerte, pues creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra".

En su libro, Daniel indica que "todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado", so pena de muerte. A los santos del Apocalipsis se les requiere la misma valentía que Sadrac, Mesac y Abedneco que dijeron, "No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado".

No olvidemos, el fuego de Nabucodonosor es temporal pero el fuego de Dios es eterno.



Aquellos que adoran la imagen de la bestia evitan el fuego del hombre pero terminarán en el fuego de Dios. Si bien Cristo puede que no los salve del horno del mundo, los salvará del lago de fuego que es la segunda muerte, tal y como está escrito al final del libro del Apocalipsis.

En los tiempos de Juan si un cristiano se rehusaba a un acto de adoración al César era candidato a la pena de muerte. Aquí, en concordancia con esos tiempos, la bestia obliga a la gente a la idolatría. Sólo aquellos que conocen a su Dios se rehúsan a adorar la imagen. Más adelante encontraremos a aque-

llos que han sido victoriosos sobre la bestia y su imagen porque no cedieron y la adoraron. Esto implica que ser victorioso sobre la bestia es ser un mártir. Resistir unirse a aquellos que adoran la imagen involucra paciencia de parte de los santos, junto con muerte o cárcel.

La gran diferencia del pueblo fiel y de los seguidores de la bestia es que, no importa cuanto estemos sufriendo, los que tenemos nuestro nombre anotado en el libro de la vida del Cordero, no renunciaremos a Su adoración, mientras que aquellos que adoran a la bestia, se irán tras falsos profetas y señales engañosas, cayendo en la trampa de las doctrinas falsas que con facilidad se ponen de moda.

Dios, en su misericordia, dejó todo lo que debemos saber, escrito y detallado en Su Palabra. No hay excusa, todo el mundo está avisado. La idolatría no se permite. Al dios que idolatres será al dios que sigas en los días finales. Seguiremos al Eterno los que lo adoremos y seguirán a la bestia los que la adoren. No hay otra opción.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario "Apocalipsis: Un Comentario de Referencia" de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995